

Fecha: 21-04-2026

Medio: Contraplano Reñaca-Concón-Quintero-Puchuncavi-Zapa

Supl.: Contraplano Reñaca-Concón-Quintero-Puchuncavi-Zapa

Tipo: Noticia general

Título: Paisajes postextractivos: poderosa instalación revela el futuro del descarte en Valparaíso

Pág.: 87

Cm2: 764,7

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

Sin Datos

Sin Datos

☐ No Definida

Paisajes postextractivos: poderosa instalación revela el futuro del descarte en Valparaíso



Una instalación artística en Valparaíso propone una reflexión profunda sobre los paisajes postextractivos, abordando la relación entre residuo, territorio y memoria industrial. La obra, titulada *“Escoria: Topografías del descarte”*, se presenta desde el 7 de marzo en la Sala Laboratorio del Parque Cultural de Valparaíso, configurándose como una experiencia inmersiva que transforma el desecho en un discurso crítico y contemporáneo.

La propuesta, desarrollada por la

artista Victoria Jolly, plantea una interrogante central: si el residuo industrial puede adquirir un nuevo significado dentro del ciclo material. A través de una investigación que cruza lo estético con lo territorial, la instalación invita a reconsiderar los límites entre lo útil y lo descartado, posicionando los paisajes postextractivos como eje conceptual de la muestra.

Paisajes postextractivos como nueva lectura del residuo

En el contexto chileno, marcado por la actividad minera, los paisajes postex-

Fecha: 21-04-2026

Medio: Contraplano Reñaca-Concón-Quintero-Puchuncavi-Zapa

Supl. : Contraplano Reñaca-Concón-Quintero-Puchuncavi-Zapa

Tipo: Noticia general

Título: Paisajes postextractivos: poderosa instalación revela el futuro del descarte en Valparaíso

Pág. : 88

Cm2: 708,4

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

Sin Datos

Sin Datos

☐ No Definida

tractivos adquieren una relevancia concreta. La producción de cobre genera grandes volúmenes de escoria, configurando territorios intervenidos que alteran significativamente el entorno natural. La obra toma este residuo como punto de partida para proponer su revalorización .

Mediante el uso de piezas de hormigón que incorporan escoria en reemplazo de áridos tradicionales, la instalación plantea una transformación simbólica y material. El desecho deja de representar un final para convertirse en un nuevo inicio, redefiniendo la relación entre naturaleza e intervención humana dentro de estos paisajes híbridos.

Paisajes postextractivos como experiencia inmersiva

La instalación se estructura como un recorrido sensorial que permite al espectador habitar los paisajes postextractivos desde una perspectiva directa. El montaje integra elementos como hormigón, textiles teñidos y textos en cobre, generando un diálogo constante entre materia y lenguaje .

Esta disposición convierte al visitante en parte activa de la obra, no solo como observador, sino como participante de una narrativa material. La inclusión de muestras de los procesos utilizados refuerza la comprensión de las transformaciones del residuo, acercando la experiencia a una dimensión tangible y concreta.

Paisajes postextractivos y memoria del territorio

El origen de la propuesta se vincula con experiencias en territorios intervenidos, particularmente en el desier-

to chileno, donde la acumulación de desechos mineros configura paisajes cargados de significado. Estas observaciones impulsaron una reflexión sobre cómo habitar estos espacios transformados .

Los paisajes postextractivos se presentan así como registros físicos de la actividad industrial, donde la memoria del territorio permanece inscrita en la materia. La obra integra esta dimensión sin evadir el conflicto, proponiendo una lectura que reconoce la complejidad de estos entornos.

Paisajes postextractivos como potencial constructivo

Uno de los aspectos centrales de la instalación es la exploración del residuo como recurso. La escoria es abordada no como un problema, sino como una oportunidad para desarrollar nuevas formas de construcción que integren sostenibilidad y experimentación .

Entre las piezas destaca “Cuenco mineral”, una estructura que incorpora escoria y evidencia la memoria térmica del proceso extractivo. Esta obra simboliza la capacidad de la materia para transformarse sin perder su historia, estableciendo un vínculo entre pasado y presente dentro de los paisajes postextractivos .

La instalación se posiciona finalmente como un espacio de reflexión medioambiental, invitando a cuestionar la lógica del descarte y a considerar nuevas formas de relación con los residuos. A través del arte, los paisajes postextractivos se convierten en una herramienta para repensar el impacto de la actividad industrial y sus posibles transformaciones futuras.